Año VI. Buenos Aires, 26 de Abril de 1902 Núm. 171.

LA PROTESTA HUMANA

Periodico anarquista

SUSCRIPCIÓN
Trimestre .... $ 1,00
Semestre .... » 2,00
Año .... » 4,00
Pago adelantado

Sale todos los Sábados

Número suelto: DIEZ CENTAVOS

Dirección:
G. LAFARGA
Calle Rivadavia 1784
BUENOS AIRES

EL ANARQUISMO

Mas, ¿cómo realizar esta tan decantada revolución social que, destruyendo todo vestigio de autoridad y evitando toda explotación del hombre por el hombre, abra paso al socialismo anarquista?

Ecco il problema.

Reformando el régimen capitalista autoritario, en vez de avecinarla, se le aleja; constituir dentro el actual estado de cosas instituciones completamente anarquistas es imposible; pretender hacer la revolución material sin haber efectuado en gran parte la moral es un contrasentido.

¿Qué hacer, pues?

Resistir lo más posible á toda ley, á toda imposición, á toda violencia, en fin; educar á los humanos seres (niños y adultos, hembras y varones), á contar consigo mismos y á cooperar con los demás en todo cuanto ellos no puedan hacer de por sí, si bien reservándose siempre su libertad de acción; instruirse é instruir.

En síntesis, rebelarse, asociarse y educarse.

Es así que prepararemos el porvenir de nosotros soñado; así que facilitaremos el estallar de la tan deseada revolución social; así que podremos llegar á practicar el socialismo anarquista.

***

Creo equivocado, dañino el concepto de no considerar aptos para preparar el porvenir, todo acto ó toda institución que no sea completamente anarquista ó que no esté modelada según las concepciones que del porvenir nos hemos hecho.

De aceptar tal opinión nos reduciríamos á la nada. ¿En qué podríamos emplear nuestra actividad? ¿Dónde ir, qué hacer para no estar en contradicción con nuestros principios? ¿Fundar colonias, instalar escuelas positivas, negar todo su apoyo al actual régimen? ¿Dónde, cómo hacerlo? Si ni en nuestros actos de carácter privado, si ni en nuestras propias agrupaciones, si ni en el más consecuente entre los consecuentes hallamos nuestrs tipo ideal, ¿dónde ir á buscarlo, cómo producirlo? ¿Quién es capaz de vivir sin ser explotado, no explotando él? ¿Quién puede ser completamente libre dentro del régimen burgués autoritario? ¿Cómo unirnos con determinadas personas que sobre una dada cuestión piensan como nosotros, pero que disienten grandemente en otros puntos que son indispensables efectuar para resolverla? ¿O es que vamos á concretarnos á pasar la vida criticando y teorizando?

¡Oh, nó, mil veces no! Nuestro campo de acción está sobre todo en la práctica, y es amplio, muy amplio si dejamos á un lado escrúpulos monjiles, impropios de hombres de acción.

¿Cuál es la base y aun la meta de nuestros principios? Lo hemos dicho ya: la posesión del propio Yo. Luego, todo lo que sea resistir, rebelarse contra la imposición agena encamina á la Anarquía, prepara el porvenir de nosotros suspirado.

Cuantos resistan al cumplimiento de lo que la tradición, la ley ó la fuerza brutal impongan; cuantos se nieguen someterse á las veleidades ó caprichos agenos; cuantos procuren obrar de acuerdo con su conciencia sin imponer nunca á los demás sus particulares miras, muévense en sentido anarquista, ya que tienden á hacer respetar la propia y la agena personalidad.

¡Cuán ancho campo de acción se nos presenta á los anarquistas mirando la resolución del problema desde este punto de vista! Tendremos que resistir y á la vez educar tanto, que por mucha que sea nuestra fuerza y nuestra actividad nos será por mucho tiempo imposible atender debidamente á todo.

No podremos restringir nuestra cotidiana labor á la formación y sostenimiento de pequeños nucleos de anarquistas para ayudar á la propaganda oral y escrita de nuestros principios, ora con recolectas, ya con fiestas bien con cuotas; sino que deberemos extender aquella hasta el punto de hacer sentir cada uno de nosotros su influencia entre el elemento que vése forzado á frecuentar y con el cual convive: el trabajador entre sus compañeros de fatigas, el artista entre los artistas, los hombres de ciencia entre todas sus relaciones, y, además, cada uno de nosotros, artesanos, artistas ó científico, deberá ingresar, ó ayudar á constituir si así lo prefiere, en toda asociación que persiga la realización de algún propósito que, siéndole grato, contribuya más ó menes directamente á fortificar la individualidad, ya desvaneciendo inveteradas preocupaciones, bien proporcionando á los oprimidos fuerzas que les sirvan para contrarrestar la pujanza de los dominadores.

No quiere esto decir que no consideremos convenientísimo la formación y mantenimiento de núcleos compuestos pura y exclusivamente de anarquistas, cuya especial misión sea la de velar incesantemente para que no se desfigure, mistifique ó pervierta el ideal. Creemos que tales núcleos pueden y deben servir de crisol donde ir purificándonos de los detritus que podrán habérsenos adherido al rozar con gentes que, en infinidad de cosas, sienten de modo muy distinto al nuestro, y deseamos, por tanto, que aumenten siempre en número y ganen en calidad, que establezcan relaciones entre sí, y que no se satisfagan estudiando y propagando, sino que se ocupen también de ir preparanno materiales para la gran revolución social, de la cual hay que esperar sean los mas directos impulsores.

Pero, aparte de esta labor ordinaria, no hay que descuidar la otra extraordinaria, indicada ya, de tanta ó mayor eficacia que la de los grupos anarquistas puros. Hay centenares, hay millares de asociaciones en las cuales podemos y debemos entrar para hacer sentir la benéfica influencia de nuestros ideales. Se asocian los hombres para protegerse en caso de enfermedad, de accidentes desgraciados ó de falta de trabajo; se asocian para mejorar su condición económica y moral; se asocian para instruirse, para enseñar, para recrearse, y queriendo, anhelando nosotros que los hombres ayúdense unos á otros, que mejoren su condición económica y moral y que se instruyan y deleiten, ¿por qué no hemos de entrar en las asociaciones que con tal objeto se constituyen?

Sabemos bien que muchos objetan que las tales sociedades están plagadas de rituales y de autoritarismos que no sólo chocan con nuestras concepciones, sino que llegan al punto de desvirtuar y aun á veces negar el fin para que fueron creadas. Es muy cierto, pero esto nos parece un motivo más para estimularnos á ingresar en ellas dispuestos á imprimirles una marcha que esté de acuerdo con los fines que persiguen.

A los fundadores de las asociaciones de referencia, como á sus actuales componentes, impulsoles seguramente la misma esencia de la idea que á nosotros nos dió vida: el afán de resolver por sí mismos los propios asuntos partiendo del principio de la reciprocidad. Sólo que, incapaces de concebir la existencia, el funcionamiento de una sociedad sin un cuerpo director, diéronse presidentes y comités directivos, y señaláronse ellos mismos penas y diéronse ritos que solo han servido para dificultar su buena marcha y empequeñecer y á menudo imposibilitar la práctica del principio que para llenar fueron creadas.

Demostrémoles claramente esto, aprovechando las mil ocasiones favorables que se nos presentarán estando en su seno, hasta lograr que arrinconen por inútil y funesto todo el bagaje tradicional que las hace mirar el pasado, haciendo que no solo sirvan para las necesidades del presente, sino que tiendan también á ir preparando el porvenir.

Obtenerlo es sólo cuestión de paciencia, tacto y constancia.

El proximo numero de «La Protesta Humana» saldrá el 1º de Mayo.

—

Se recomienda á los miembros de grupo editor de este periódico no falten á la reunión del proximo lunes en la calle Corrientes 1636.

Combatiendo un peligro

Los delegados que por sí y ante sí, sin tener en cuenta la voluntad y el mandato de las sociedades que representaban, se retiraron del Congreso Obrero Gremial, hicieron publicar en *El País* que el Congreso era socialista obrero y que los elementos perturbadores, en mayoría en él, se opusieron á los manejos de la minoría socialista, por lo cual, y en vista de la imposibilidad de encarrilar el Congreso por el trillado camino de la política, tuvieron que retirarse de él.

En confirmación de la mentira publicada por *El País*, Patroni publica una carta en *El Tiempo*, y declara sin temor á enseñar demasiado la oreja adormidera, que los delegados retirados del Congreso celebrarán otro y fundarán *La Unin General de Trabajadores*, una federación semejante á la que sirve de comedero á los jefes socialistas españoles y que cuenta con esta irregularidad: una partida de 150 pesetas mensuales para gratificar al secretario Antonio Quejido, (segundo jefe socialista español) que gana otro sueldo trabajando de tipógrafo en un diario de Madrid.

Para hablar como Patroni es necesario estar convencidísimo de que las sociedades cuyos delegados se retiraron del Congreso están de hecho subordinadas á la disciplina del partido socialista, por cuanto nadie puede hablar de nuevos congresos sin antes explorar el ánimo de las colectividades que deberían celebrarlos. Esto, salvo que Patroni entienda que las tales sociedades son agencias del partido adormideras, hecho que explicaría bien á las claras la retirada de los citados congresales, pretextando la exclusión del delegado Torcelli arbitraria después de votada por el Congreso tres veces consecutivas.

La organización de la *Unión General de Trabajadores* que pretenden los socialistas, no debe tomar de sorpresa á nadie. La idea fué ya lanzada por algunos sectarios de ese partido á raíz del primer Congreso Obrero, visto que las deliberaciones tomadas por él, lejos de servir á los fines exclusivos del partido adormidera, condición *sine qua non* que exigen sus afiliados en cada paso que dan, fueron todas favorables á la acción económica obrera.

El periódico *La Organización*, sostenido por sociedades obreras catequizadas por socialistas y redactado por éstos, sostuvo activa campaña de odios contra la Federación y expresó más de una vez la idea de fundar la *Unión General*. Esa campaña amenguó cuando sus autores supieron que en el segundo Congreso de la Federación tomarían parte todas las sociedades obreras federadas ó nó, acuerdo que erróneamente les infundió la pretensión de cambiar los rumbos de la Federación, mandando una mayoría subordinada á planes del partido.

Pero fallaron sus cálculos; en la primera sesión del Congreso se vió pronto que, como el año anterior, primaría el buen sentido de los trabajadores y los socialistas aprovecharon la coyuntura de no ser admitido un delegado que para ellos, tan inocentes, significaba una potencia, y se retiraron del Congreso, como hubieran aprovechado otra, que para los mismos tenía mucho interés y que jamás el Congreso hubiera aceptado: la adhesión de la Federación á la manifestación organizada por el partido socialista el 1.º de Mayo, adhesión que habían pedido por circular, obrando como pescador en aguas turbias.

Harán bien, si pueden, los socialistas, en organizar con las sociedades subordinadas á sus fines electorales *La Unión General de Trabajadores*, á semejanza de la de España, que nosotros daremos el grito de alarma á la clase trabajadora para que impida la creación de organismos sanguijuelas que, como *La Unión de Trabajadores*, solo saben desangrar los bolsillos del proletariado.

Por ahora lo que recomendamos á los libertarios y á los trabajadores todos enemigos de ver á una parte de sus hermanos servir de juguete á los explotadores y politiqueros socialistas, es el ingreso en las sociedades de sus respectivos oficios, dispuestos á hacer respetar la independencia y la autonomía que deben gozar frente á todos los partidos.

Las sociedades que más necesidad tienen de ser defendidas contra los mistificadores de los destinos de la clase obrera y los vividores son las que citamos de esta capital: Ebanistas, Marmoleros, Talabarteros, Constructores de carruajes, Conductores de Vehículos, Trabajadores de las barracas y del mercado de frutos y otras.

Recomendamos, pues, á todos nuestros compañeros de esos oficios, el ingreso en sus sociedades respectivas y la misión de robustecer en toda forma la *Federación Obrera Argentina*.

CINEMATÓGRAFO SOCIAL

POR PELLICO

III.

La tercera cinta tiene por título: *DANZANDO.*

Las escenas se suceden con rapidez. Fijad bién la atención, porque apenas dan tiempo para explicarlas.

Como veis, estamos en un salón, en pleno baile, de una sociedad de artesanos. Multitud de parejas danzando. Pasan vertiginosamente caras de bobos y caretas de sátiros; bellas tontas y lujuriosas incitantes, que se lanzan como furias en ese remolino de carne humana, como si así quisieran amortiguar su ardiente sensualismo. De vez en cuando cruza alguna *yunta de jamones* con ridícula seriedad, como si representaran importante función social.

Pero... he aquí una interesante pareja: seguidla; observadla; adivinaréis este diálogo:

—¿Está usted fatigada?

—¡No!...—contesta ella con débil voz.

—Me parecía notar en su lindo rostro señales de mareo...

—No, no...

—Mejor, me alegro infinito.

—Gracies.

(Pausa).

—Si fuese V. tan amable, y no se enojara, le diri...

—¿Qué?...

—Que la adoro, que mi mayor dicha, mi...

—¡Ah!... exclama la niña como un profundo suspiro, no de amor, sino de congoja, de malestar.

¿Qué acontece?... El diálogo se interrumpe. La palidez de la joven toma un tinte cadavérico; frío sudor corre por su rostro; ciérranse sus negros y brillantes ojos, y amenaza desplomarse, él tiene que sostenerla en sus brazos; llama á sus compañeros para que le ayuden á sacar fuera de la sala á la joven; la danza para; la orquesta enmudece; ella es conducida á una pieza inmediata; se le prodigan auxilios para hacerla volver en sí; en tanto ved, una pobre mujer, abriéndose paso entre tanto fatuo galan y vanidosa coquetería, se acerca á la enfermita, y exclama llorando así que la ve abrir sus ojos, orlados con círculos rojos y negros:

—No has querido escuchar mis consejos... ¡ya lo ves!... Después de trabajar día y noche para mal vivir, sacrificando las pocas horas de descanso para arreglarte un pobre vestido... todo por la manía del baile... te había de dar un mal resultado.

—¡Ay, madre mia!—dice ella—*Yo quiero divertirme!...*

Observad, espectadores.—Ahí va un caballero de la comisión. Se dirige al salón del baile. y grita con afectado tono:

—*No ha sido nada, señores. ¡Puede el baile continuar!*

Mutación.

Gran baile de máscaras en el aristocrático salón de un club de primera categoría. Mucha luz, muchas flores, el ambiente impregnado de perfumes, que marearía á cualquiera que no se hallara á él acostumbrado.

Lindas máscaras, mostrando hermosos brazos, recogido, incitante seno. Ellos, acartonados muñecos de frac, de resplandeciente pechera blanca, de rizado pelo, botín chico, lustroso, sin faltar la flor en el ojal y en la mano el terso guante.

Gran animación. Susurro al oído de escogidas, galantes frases.—Risas sonoras como cascadas. Relampagueos de pupilas que animan el antifaz. Suavísimos acordes orquestales. Voluptuosidad completa.

Examinad á vuestro placer tanta hermosura excitante y tanto *galantuomo* girando sobre sus talones como trompos; pero fijaos en esa pareja que acaba de entrar en el salón, cómo atrae las miradas de todos. La máscara es adivinada por él, un *correcto* caballero, que no es su marido: el marido, un general, se ha quedado en el salón del juego; prefiere una partida de tresillo, su juego favorito, que la danza: un amigo, rico comerciante, se ha encargado de *entretener* á su dama en la sala de baile, con gusto del general, que de esa manera puede entregarse con libertad al juego.

Si las murmuraciones en este momento acrecieran en intensidad de sonido, resultaría un griterío ensordecedor, destacándose estas frases:

—La señora B con su querido C... Pero ¡que estúpido general!... Aún se la entrega delante de todo el mundo... ¿Tendrá ojos ese hombre?... Al menos la de M no aparece ante la sociedad con su querido *boby,* cómo le llama... Parece, sin embargo, que el divorcio no está lejos... Siempre es mejor ese que no la celada de X, que mató al adúltero de un tiro en su casa, y ella se vió obligada á desaparecer... Nadie lo entiende mejor que los esposos R; vengan amigos en casa; siempre tertulias; constante el juego, quedando en casa las fortunas de muchos, y cada cual barajas naipes y personas á su gusto, y *tutti contenti* ...

(Continuará).

La legalidad y la legitimidad
EN LA EVOLUCIÓN

(Continuación)

(Véase el número 170)

La evolución no es, cómo procuré indicar una cosa distinta de la revolución sino una modalidad de èsta á que natural y espontàneamente se acomoda la sociedad cuando no ha menester de la violencia para ordenarse. Ambos medios de progreso están en la misma línea y se encaminan al mismo objeto. Entre ellos hay diferencia de grado, más no de esencia. El uno favorece al otro como la acción á la voluntad.

La evolución á que se refieren los que creen que para desorientar á las gentes basta cambiar el nombre de las cosas, es la naturaleza abandonada á sus solas fuerzas, el hombre entregado á todo lo que hay de arbitrario, pasajero, hipotético, convencional y casual en la sociedad *legal* y no *legitimamente* organizada. La revolución ó en su defecto la evolución rectamente entendida, es la naturaleza misma utilizada como medio y como fin, la subordinación del derecho al deber, la correlación en las obligaciones, el imperio de la justicia sobre la arbitrariedad, el desenlace de las enfermedades sociales que llegaron al período álgido. La revolución reasume, pues, todas las energías dispersas, entregadas al azar; enclava principios ciertos, cuidadosamente controloreados, donde hay consecuencias forzadas; despeja el camino á la evolución pacífica; lleva al hombre un valioso contingente de fuerza moral.

El desarrollo paulatino que se preconiza como medio "legal„ y razonable de alcanzar la dicha colectiva es una agravante de los males presentes, su perpetuación y la negación del derecho á combatirlos. La teoría sería admisible si no procediera de quienes, antes que nada, se abrogan la facultad de conceder ó denegar un salvo conducto á los transformadores y el visto bueno á las ideas que aporten, y sería más aceptable aun si este desarrollo ó evolución no tuviera que verificarse dentro de la esclavitud económica á que conduce el Estado, cualesquiera que sea el barniz político con que se disfrace. Y no siendo, pues, no pudiendo ser privativas del Estado las libertades políticas y económicas, claro está que la evolución dentro de él ha de ser forzosamente un hecho violento; una transgresión contínua de lo que se considera como legalidad, una lucha perenne entre la autoridad constituída y los elementos de vida que sin cesar se reproducen y multiplican en la sociedad humana.

Si estamos en error al considerar como engañosa y aparente esta forma de evolución, explíquesenos una vez siquiera la naturaleza íntima de esas especulaciones metafísicas con que los evolucionistas *á outrance* se empeñan en conquistar adeptos; expresen en términos claros, de modo que no haya necesidad de pedirles que expliquen la explicación, el juicio que se forman de la evolución, de la sociedad y del individuo; revelen su intención después de hacer un minucioso examen de conciencia; hablen siquiera con el sentimiento ya que prescinden de la observación y de la ciencia.

Semejante método de evolución, que recuerda el paso del cangrejo y la limosna que se dá al pordiosero, pudo encontrar defensores sinceros cuando las sociedades vivían puramente de la sensibilidad, cuando el hombre era esclavo incondicional de la naturaleza cósmica y de los instintos; pero desde que se ha elevado á regiones de suprasensibilidad—y no en el sentido teológico entendida; desde que se ha impuesto con la observación, el estudio y la razón á todas aquellas fuerzas, con frecuencia arbitrarias, que consumían toda su actividad y le convertían en autómata, nada tiene que esperar de la ventura porque él fué quien ha suprimido el azar haciéndose soberano de la naturaleza y de sí mismo. Entonces fué un resultado de la evolución orgánica del universo; mas hoy, aunque no es causa de éste porque es esclavo y lo será siempre de los universales principios en que descansa la vida, es causa de la evolución social: él la produce y dirige, no inconscientemente sino con intención y con medida, siguiendo el plan que su sentido moral, á medida que se perfecciona, le va presentando más amplio y definido. Ascended, por un fácil proceso inductivo, de los efectos á la causa, y encontrareis que la sociedad (del latín *societas; socius*) implica necesariamente conjunto de sujetos y acusa, por consiguiente, la prioridad de estos; que no existe progreso material si no hay adelanto moral é intelectual en los individuos que la componen; que es una abstracción si se la considera aparte del individuo; que no existe, en fin, ni en el tiempo ni en el espacio mientras no hay dos hombres que se comunican sus ideas y conciertan sus planes ¿Cómo concebir, entonces, que la evolución social sea una cosa distinta de la individual? ¿Cómo admitir que el progreso general se manifieste si las causas de èl se anulan ó traban? ¿Cómo admitir que la sociedad determine al individuo su régimen de vida cuando es el individuo quien debe determinar el régimen social concertándose libremente, desarrollando sus facultades, ejerciendo su actividad, eliminando las rémoras y utilizando todos los medios que puedan ser convenientes y necesarios al bien común? ¿Es posible que el hombre pueda llamarse libre mientras tenga que ocultar ó disfrazar su pensamiento, pedir la venia para moverse, gestionar el progreso á hurtadillas como quien está realizando un acto criminoso? ¿Es posible, por último, armonizar las consecuencias de la evolución con el objeto de la àutoridad, cualesquiera que sea su disfraz?

La evolucion no la promueven ni encaminan los que en sus manos llevan el bastòn de mando ó sobre sus sienes el áureo símbolo de prepotencia: éstos no hacen màs que someterse á ella, sufrirla cuando no les es posible estacionarla ó convertirla en regresión. La historia nos demuestra que las Cruzadas y la Reforma, por ejemplo, hayan sido el resultado de una voluntad particular: fueron una necesidad de la época, un medio de ensanchar los estrechos moldes en que yacía la sociedad europea. Se realizaron otros hechos no porque en ellos hayan intervenido papas y reyes, sino porque la idea religiosa había predispuesto á los espíritus en favor de la conquista de Jerusalem, y la tiranía sobre las conciencias había hecho fructificar el deseo de conquistar la libertad de examen.

Si alguna vez se atribuye à la autoridad la conservación de ciertas garantías; si es frecuente otorgar al cristianismo una participación inmensa en la supresión de las costumbres bárbaras que aportaron las hordas que cayeron sobre el imperio de los Césares, es porque se ignora lo que sería la sociedad actual de no haber contado con esbirros y clérigos. En este sentido es fácil disculpar los crímenes cuando á ello se agrega un acto de piedad, y es muy cómodo deducir consecuencias. No se hable de la pasión incestuosa de Carlo Magno, de su horrorosa decapitación de sajones, de su imposición de pena de muerte al que comiera carne en cuaresma ó se resistiera á aceptar el bautismo: sólo se habla de su audacia, de su tenacidad en las conquistas. No se hacen cargos á San Luis por el estúpido y criminal fanatismo que le llevaba á recomendar á sus vasallos que el mejor medio de discutir con un judío y el único argumento que debía emplear con él quien no fuera consumado teólogo, era atravesarle de parte á parte, «*á bonne épée tranchant, tant qu'elle y pourra entrer*„: sólo se habla de sus virtudes, de su celo religioso, de su superioridad moral sobre los monarcas antecesores.

(Concluirá) **Altaïr.**

PARA LOS CONSCRIPTOS

De *La Prensa*:

«Los conscriptos que han prestado servicios en el batallón 12 de infantería, de guarnición en el Rosario, refieren á su retorno á esta ciudad, los castigos brutales de que han sido objeto.

El soldado Alejandro Avalos se encontraba enfermo, y solicitó permiso del sargento Pedro Duberti para no hacer ejercicio; pero le fué negado.

Insistió Avalos y recibió por respuesta un culatazo en el pecho que lo dejó tendido en tierra, dando gritos durante más de media hora.

Avalos se volvió tísico y falleció seis días antes del licenciamiento.

El soldado Muñoz, de la primera compañía, que fué apaleado en las costillas por el sargento Enrique Gutiérrez, también falleció después; pero no se asegura si de resultas de los golpes.

Hay otros varios casos por el estilo que me han referido jóvenes decentes, quienes están dispuestos á declarar en caso necesario.

Me dicen que el teniente Pérez Millán abofeteaba por capricho á infelices soldados, entre ellos Fermiliano Miérez y Julián Sánchez.

Hablando del rancho, dicen que pasaban hambre.

A los soldados enfermos los obligaban los sargentos á hacer ejercicio y no concedían la venia para exponer quejas.

El sargento Duberti rompió el brazo á Silverio Solís.

Los soldados dicen que no recibían sino cinco pesos de sueldo y que se les retenía cincuenta centavos á cada uno.

Un soldado llamado Altamirano fué bárbaramente azotado por el sargento González.

El soldado Galarza, que se había caído al agua más acá del Empedrado, se salvó á nado y llegó á Peguahó.

Encuéntranse en la costa del río Neuquén 120 individuos de tropa destinados al 2.° de caballería.

Hace doce días que están acampados con sus familias á la intemperie, esperando orden de marchar, fin de incorporarse.»

Así os trata la patria, jóvenes conscriptos, después de arrancaros del regazo de vuestras madres.

Así os trata la patria después de aniquilar en vosotros todo rasgo noble y elevado.

Así os trata la patria: mata en vosotros la personalidad, os despoja de todo sentimiento, rebaja vuestra dignidad, os embrutece, os denigra, os convierte en autómatas, os alimenta de odios fratricidas, fomenta en vosotros todo malo sentimiento, envenena vuestra conciencia, aprisiona vuestro cerebro, os explota, os esquilma, os arrebata de vuestros hogares cuando sois el sostén de los que os dieron el sér, os corrompe, y todo ¿para qué? para obligaros á empuñar un fusil, un arma que no podreis esgrimir en vuestra defensa cuando se os tienda de un culatazo, cuando se os apalee, cuando se os mate de hambre, cuando se os rompa un músculo, en fin, cuando por dejaros envilecer se os asignen once pesos mensuales y sólo se os paguen cinco...

Id, servid á la patria si os place; haceos matar por ella y por ella asesinar, que los que á la patria explotan, sabrán reirse de vuestros sufrimientos y os convertirán en carne de cañón.

Obreros: Cruzarse de brazos es hacer la Huelga general, es la Revolución Social, es la Anarquía: el triunfo de vuestra emancipación.

GIRA DE PROPAGANDA

Villa Constitución, Abril 20 de 1902.

Compañeros de «La Protesta Humana.—Salud.

Con inmensa satisfacción tengo que comunicaros el buen efecto que han causado las dos conferencias que el compañero Guaglianone ha dado en este pueblo los días 15 y 17 en el local de la Sociedad Italiana.

A las 8½ de la noche ya estaba completamente lleno el local esperando que el orador les dirigiera la palabra. Nuestro infatigable compañero subió á la tribuna, y expuso la necesidad que tienen los trabajadores de unirse, para derrumbar esta sociedad que está basada en el robo y el crimen; combatió el alcoholismo con tal acopio de razones y datos, que dió lugar al fin de la conferencia, á la formación de grupos en los cuales se elogiaba el talento del joven orador.

En la segunda conferencia, á las 8 de la noche, el salón era pequeño para contener al público que concurría deseoso de oir por segunda vez unos y por primera otros, la palabra de nuestro compañero.

Inútil es decir que el compañero Guaglianone fué interrumpido por los aplausos, una serie de veces. Rodeó su discurso de tanta anécdota oportuna que, en verdad, el público pasó un rato ilustrativo. Otros aplausoe del público confirmaron su satisfacción.

Vuestro y de la Anarquía.

José Ulibarri.

En San Nicolás.—En su gira de propaganda Pascual Guaglianone estuvo entre nosotros el sábado 19, dando una conferencia en el Teatro Principal sobre el tema «El trabajo y la emancipación humana,» tema que desenvolvió con frases galanas, elocuentes y entusiastas, arrancando múltiples y nutridos aplausos al auditorio que no bajaba de 2,000 personas.

En el transcurso de su peroración describió magistralmente los pasajes más culminantes de la gran revolución francesa, demostrando lo sublime de sus principios que ofrecieron una nueva faz á la civilización.

Acto seguido particularizó la cuestión dentro de la vida económica de los trabajadores, detallando las eternas miserias de los que todo lo producen y estigmatizando la obra nefasta de la burguesía.

Trató á continuación de los medios que debe emplear el proletariado para alcanzar su redención, y demostró como los socialistas en contradicción consigo mismos, mistifican la gran profecía de Marx que lo espera todo de los trabajadores mismos.

Encarando las tendencias socialista y anarquista, demostró como los libertarios son los verdaderos evolucionistas, frente á la continua reacción de los socialistas, que en su lírico evolucionismo se acercan cada vez más á los partidos conservadores, y esperan obtenerlo todo del voto.

Antes de terminar, bosquejó á grandes rasgos la dicha de una sociedad comunista anárquica, arguyendo gran número de razonamientos para demostrar la posibilidad de su estabilidad.

A la noche siguiente disertó en el mismo teatro con un auditorio mucho mayor. El tema de su hermosa conferencia era «La Religión y la Ciencia». Hizo una crítica razonada y severa de todas las instituciones, pero especialmente de la religiosa, fomentadora de la ignorancia popular, base y consagradora de las injusticias humanas.

El orador llamó también la atención de los oyentes sobre la situación económica de la Argentina, arruinando al país para armarse hasta los dientes ante la posibilidad de una guerra que sólo beneficiaría á los capitalistas, obra todo ello de las camandulerías políticas.

En caso de estallar un conflicto de esa naturaleza, el lema de los trabajadores había de ser «¡Guerra á la guerra!» debiendo combatir en toda forma esa preocupación humana que se llama patria.

Trató del actual período social y demostró, llamando la atención de los oyentes sobre un sin fin de hechos diarios, que tiende á armonizar cada día más la vida en común; la tendencia de la sociedad es cada vez más creciente al comunismo ya de los placeres, del trabajo, de las ideas, de las comodidades, de la vida en general, tendencia que con el coeficiente de la ciencia inspira por necesidad determinada, el acercamiento de una era de paz, de amor y de armonía, y su triunfo en no lejana fecha.

En esta como en su anterior conferencia, nuestro compañero fué interrumpido repetidas veces por nutridos aplausos. Sus discursos despertaron sincero entusiasmo en la gran masa de oyentes que lo escuchó con gran atención durante las dos horas que duró su discurso.

Guaglianone supo mantenerse á la altura de sus antecedentes que le han dado fama de orador, y no de sus predecesores, como dijo un diario local; ninguno de los conferenciantes que con anterioridad hemos escuchado, á excepción de Gori, supo igualarle.

Un Obrero.

Zárate, Abril 23 de 1902.

Compañeros de «La Protesta Humana».—Salud.

Por la presente os participamos que ayer tuvo lugar en esta localidad la conferencia anunciada de antemano por el compañero Pascual Guaglianone, sobre el tema «Ideas Nuevas».

El Teatro Hispano-Argentino, local de la conferencia, estaba repleto de público, en su mayoría perteneciente á la clase trabajadora, aunque no faltaron tampoco casi todos los representantes de la burguesía zarateña y autoridades locales.

Por espacio de más de dos horas el conferenciante tuvo en suspenso la atención del auditorio; comenzó anatematizando el actual orden social, y haciendo resaltar sus desastrosas consecuencias engendradas por los egoismos de la presente sociedad.

Hizo una minuciosa reseña de los adelantos de la industria y de como éstos son acaparadas por la burguesía, que explota sin piedad á hombres, mujeres y niños.

Criticó á los que llamándose apóstoles y continuadores de la doctrina de Cristo, han convertido ésta en ideal de lucro.

Con frases vehementes y llenas de verdad defendió á los libertarios de la acusación de violentos, estableciendo un paralelo entre la violencia de los de arriba y de los de abajo dijo, colóquese en el platillo de una balanza los crímenes ó supuestos crímenes de los siete ú ocho hombres que tanto dieron que hablar en estos últimos tiempos, y en el otro, los crímenes de la guerra, de la miseria, del hambre, de la ferocidad burguesa y gubernamental, y se verá cual de los dos pesa más.

Terminó nuestro amigo su peroración exhortando á los presentes á estudiar las modernas ideas para contribuir á la educación de las masas y encaminarlas hacia la completa conquista de sus derechos, estableciendo el reino de la felicidad sobre la tierra.

Inútil es decir que el conferenciante recibió muchos aplausos, porque fué un entusiasmo rayante en el delirio el que logró despertar desde el principio de la brillante conferencia. Muchas señoras y niñas asistían desde los palcos, desde los cuales arrojaban flores á nuestro compañero.

Terminada ya la conferencia y habiéndose retirado de las tablas, tuvo que presentarse nuevamente al público que se negaba á retirarse sin oir nuevamente la voz del conferenciante. Este tuvo que acceder declamando unos hermosos versos de la poetisa Ada Negri, en el idioma del Dante.

Al salir del local el público organizóse en columna precedido de una buena orquesta, y acompañó á nuestro compañero hasta el hotel donde se alojaba, en medio de las aclamaciones entusiastas á él y á nuestro ideal.

Durante la conferencia se hizo una profusa distribución de periódicos y folletos de propaganda, y estamos seguros que con una noche como la de ayer, repetida con alguna frecuencia, haría triunfar nuestro sublime ideal en muy breve espacio.

Hoy á la tarde nuestro compañero salió para el vecino pueblo de Campana, quedando agradecido del recibimiento que el pueblo y los compañeros de Zárate le hicieron.

Salud y Anarquía.

Juan M. Urruchua.

EL CONGRESO OBRERO

Los días 19, 20 y 21 del corriente, conforme se había anunciado, se celebró en el salon Vorwarts, el Segundo Congreso Gremial organizado por la Federación Obrera.

A las 8 de la mañana se declara abierta la sesión con la asistencia de unos 76 delegados, en representación de 47 sociedades obreras.

Nombrada la comisión revisora de poderes, son elegidos los delegados Aliberti, Caramella é Inglán. La asamblea tacha varias delegaciones, entre las cuales, las que dan lugar á más discusión son la de los panaderos de La Plata, que representa Torcelli (periodista) que figura como socio en la Sociedad de Estivadores de la misma localidad; la de Matei (tenedor de libros) miembro de la Sección Varia reconocida con anterioridad por la Federación, que representa á los panaderos de Mendoza, y las delegaciones de los panaderos de Córdoba, que son tres, representados por Patroni, Albizú y Castro, mientras la Federación sólo tiene conocimiento de las dos últimas. Un telegrama de los panaderos de Córdoba esclarece que las delegaciones válidas son las de Albizú y Castro. Por este motivo Patroni tiene que retirarse del Congreso después de haber sostenido todo el día que su delegación era legal.

Los delegados son admitidos con arreglo á un acuerdo anterior del Comité Federal, por el cual se establece que los representantes de las sociedades de la Capital deben pertenecer á la sociedad que representan; igual acuerdo rige para las sociedades del interior que manden delegados directamente, mientras que las que no manden representantes directos, pueden estar representadas en el Congreso por cualquier obrero de la Capital, siempre que esté asociado y federada su asociación.

Por este acuerdo, pues, se entabló reñido debate sobre la admisión del delegado Torcelli que, siendo mandado directamente por los panaderos de La Plata, no pertenece á ese oficio.

Votada la delegación de Torcelli es rechazada por mayoría de votos. La minoría amenaza vengarse cuando se discuta la delegación de Matei. Puesta ésta en discusión se aclara convenientemente que el caso Matei no es el mismo de Torcelli, pues Matei pertenece á la Sección Varia reconocida por la Federación, y representa indirectamente á una sociedad del interior, lo cual está de acuerdo con los estatutos del Congreso. Puesto á votación es admitido el delegado Matei, y la minoría patea y gesticula y pide la reconsideración de la votación Torcelli, á lo cual la asamblea accede y rechaza de nuevo por mayoría de votos.

Antes de terminar la sesión de la tarde, por no recordamos qué otro motivo, se vota por tercera vez si se admite ó no al delegado Torcelli; el resultado es negativo. Conocida la votación por la minoría se desata ésta en toda clase de vituperios contra el Congreso y es tal el desorden que promueve, que se suspende la sesión á las $5\frac{1}{2}$.

A las 8 de la noche comienza la tercera sesión. Se lee la adhesión de los Tabaqueros de Rosario y es admitida.

Dos delegados de la minoría en el asunto Torcelli, Varela y Cuareta, piden informes sobre la tercera votación de ese delegado y proponen que se haga la cuarta, porque Torcelli, declaran, debe ser admitido, ó bien el fracaso del Congreso es seguro.

Oromí pregunta si la minoría pretende hacer mofa del Congreso ú obstruccionismo. Dice que por él se haga la cuarta votación, pero que el Congreso no puede estar bajo las amenazas de disolución que han proferido los dos delegados de la minoría.

Algunos delegados hablan en pro de una nueva votación y otros en contra.

Troitiño propone se siga la orden del día.

Garfagnini y otros demuestran la regularidad de la última votación sobre Torcelli; pero Cuareta dice que tres individuos de la barra han participado en la votación. (Efectivamente; un obrero sorprendió al socialista Dikman, no delegado, votando por la admisión de Torcelli).

Algunos delegados gritan que se siga la orden del día, y entonces estalla en ira la minoría. Se promueve un escándalo ensordecedor. Todos los delegados favorables á la admisión de Torcelli se levantan de sus asientos vociferando y abandonan el recinto del Congreso en medio de gritos, aplausos, silbidos é increpaciones de toda especie con que se manifiesta la barra.

Restablecida un poco la calma, unos proponen la suspensión de la sesión hasta el día siguiente; otros que continuase. La mayoría está por que sigan y siguen.

Se hace un recuento de los delegados y se constata la presencia de 29 sociedades contra 19 ausentes.

Acto seguido se acordó mandar una comunicación á la prensa diaria y á las sociedades obreras sobre el motivo de la división. Se hace constar en ella que éste no es otro que haberse hallado por tres veces consecutivas en minoría los partidarios de Torcelli.

Inmediatamente se nombra la mesa de discusión y el Congreso entra á tratar de lleno la orden del día. Garfagnini, Basalo y Oromí son nombrados presidentes de la mesa; Passarini y Mantiñán secretarios.

El secretario de la Federación da lectura de la memoria anual de la Federación, en la que se relata la guerra sorda ejercida contra la Federación por los politiqueros, y se detallan los trabajos de propaganda y de organización en que la Federación ha tomado parte ó iniciado.

A propuesta de Troitiño se da un voto de aplauso á la Comisión por la actividad desarrollada.

Igualmente á propuesta de Mattei se acuerda publicar la memoria en un folleto.

Se elige una comisión revisora de las cuentas de la Federación, la cual tiene un fondo de 167 pesos.

A las $12\frac{1}{2}$ de la noche se levantó la sesión.

(Continuará)

PEOR QUE FIERAS

De nuestro estimado colega de Mahón, *El Porvenir del Obrero,* copiamos el siguiente episodio, ocurrido en la huelga de Barcelona.

El asunto se refiere al compeñero Clariá, redactor de *La Huelga General.*

«Al compañero Clariá le ocurrió lo siguiente:

El miércoles 19 de Febrero en la calle de la Gran Vía, un grupo de huelguistas hizo volver atrás á un hombre que había salido del Matadero con un carnero á cuestas, cuya carne llevaba á las tiendas destinadas á la venta. Disuelto el grupo, después de conseguir su propósito, se dirigía nuestro amigo hacia la Universidad cuando de pronto se vió detenido por un sargento que le apuntaba con el mauser tan de cerca que era imposible defenderse ni intentar la huída; bien pronto vióse rodeado de ocho soldados que le estuvieron paseando un cuarto de hora por la citada Gran Vía, llena de huelguistas, muchos de ellos conocidos y compañeros de oficio del preso. Por fin fué presentado á un oficial, á quien el sargento dijo: «hemos detenido á ese paisano por orden del general Estruch».

El oficial ordenó que fuese conducido al cuartel, amenazándole de paso con una bofetada, «porque le miraba». Conducido hacia la calle de Tallers, camino del cuartel, el mismo oficial increpó enérgicamente á los soldados, diciendo que aquella no era manera de conducir un preso, y mandó que llevaran los mausers apuntándole.

Caminaron unos doscientos pasos, y al llegar á la entrada de la calle de Ramelleras un grupo de obreros disparó contra la tropa, y aprovechando la confusión el preso pudo escaparse, refugiándose en una casa. Dispersado el grupo de obreros, los soldados continuaban disparando, y entonces nuestro compañero salió de su escondite obligado por el dueño de la tienda en que se había refugiado, que amenazaba delatarle, temeroso de que la tropa practicara un reconocimiento.

Apenas Clariá dió el primer paso en la calle, que tiene escasamente dos metros de ancha, le apuntaron 30 ó 40 fusiles, y un oficial le disparó un tiro de revólver en mitad del pecho, para lo cual tuvo que hacer un paso atrás, pues estaban tocándose.

El herido cayó boca abajo, y entonces le dispararon más de 20 tiros, uno de los cuales le atravesó la espalda por encima de los riñones, saliendo por debajo del brazo opuesto, ó sea el izquierdo. En tal estado todavía le dieron un machetazo en la mano izquierda, que interesa el hueso del dedo pulgar y otro machetazo terrible en la espalda. Afortunadamente llegaron algunos individuos de la Cruz Roja, que le levantaron del suelo, teniendo que luchar á brazo partido con aquellos cafres que no querían soltar su presa.

Le condujeron al Hospital Militar, donde le hicieron las primeras curas sin esperanza de salvarle, y allí continúa incomunicado. La herida del pecho hubiera sido mortal de necesidad á no ser porque la bala fué contenida por una gruesa camiseta de invierno que llevaba puesta bajo la camisa planchada. Según las últimas noticias que he podido obtener, sigue curándose y está ya fuera de peligro.»

Para remate, el fiscal pide la pena de muerte para nuestro compañero. El defensor se contenta pidiendo 12 años de presidio.

Los asesinos que le machetearon y ametrallaron, sin novedad en su importante salud.

¿Cabe mayor oprobio?

Números cantan

Patroni, en la carta que publicó en *El Tiempo* con respecto al Congreso Obrero, sostiene repetidas veces que las sociedades que se retiraron obedeciendo á la disciplina socialista, son las más numerosas y mejor organizadas.

Patroni sabe que eso es mentira y nosotros también; pero no trepida en mentir por la razón de que no todos los que leyeron *El Tiempo* leerán estas líneas.

De las informaciones que hemos podido obtener á este respecto, resultan las siguientes cifras, capaces de convencer á cualquiera de que es verdaderamente cierto lo que dice Patroni:

Sociedades de la Capital adheridas á la Federación y que tomaron parte en todas las sesiones del Congreso:

Mecánicos y anexos. . .	400 socios
Caldereros.	200 »
Estivadores del puerto . .	3200 »
Cocheros Unidos. . . .	1200 »
Panaderos (3 secciones) . .	750 »
Artes Gráficas.	200 »
Carpinteros de Instalaciones para el transporte de ganado en pié. . . .	200 »
Fundidores	300 »
Tabaqueros Unidos. . .	300 »
Hojalateros y gasistas . .	60 »
Mosaiquistas	60 »
Carpinteros de Ribera del Riachuelo	200 »
Albañiles	350 »
Fraguadores	60 »
Zapateros	150 »
Total.	7630 socios

Sociedades no adheridas á la Federación que se retiraron del Congreso:

Constructores de carruajes y carros.	200 socios
Talabarteros	50 »
Cepilleros	25 »
Horneros (en formación) .	
Pintores	50 »
Bronceros	150 »
Aparadores de botas (la sociedad protesta de la retirada de sus delegados).	50 »
Total.	550 socios

Sociedades adheridas á la Federación y que se retiraron del Congreso:

Ebanistas	250 socios
Conductores de carros . .	700 »
Marmoleros	280 »
Total.	1230 socios

Número de socios que reunen todas las sociedades retiradas del Congreso. .	1780 socios
Número de socios que reunen las sociedades que no se retiraron del Congreso.	7630 socios

En cuanto á las sociedades del interior, en la imposibilidad de hacer un cálculo aproximado, bastará decir que únicamente se retiraron del Congreso la Sociedad de Trabajadores del Mercado Central de Frutos de Barracas al Sud y una supuesta sociedad de obreros del campo de Peyrano.

En cambio quedaron las sociedades

de panaderos de Bahía Blanca, Córdoba, San Juan, Santa Fé, Campana, Mendoza. El Centro de Trabajadores de Campana, los Zapateros y Cigarreros de Rosario, Sastres, Zapateros y Estivadores de La Plata, y otras hasta el número de 36.

Fíese cualquiera de los informes socialistas.

LA CARNERADA SOCIALISTA

Traducimos de nuestro querido colega de Lieja, *Le Réveil des Travailleurs*, la siguente noticia, que él á su vez copia de *Le Jour de Charleroi*:

«En una reunión socialista celebrada el 3 de Febrero en Forchies-la-Marche se votó por aclamación la siguiente orden del día:

En caso de que el gobierno nos arrastrara á la revolución, considerando que nuestros representantes en la cámara de diputados, en las cámaras provinciales y en la municipalidad, habràn *cumplido suficientemente con su deber cuando* hayan agotado por la palabra y la pluma todos los recursos pacificadores, y considerando que despues de una tal eventualidad, vencidos ó vencedores, su concurso nos será indispensable, rogamos á nuestros representantes sepan *salvaguardar su actividad*, y reivindicamos para nosotros su puesto en el lugar del peligro, si lo hubiera».

Es decir, la carnerada socialista ruega á sus pastores que se queden en casa en caso de zafarrancho en la calle.

¿Se concibe mayor embrutecimiento de las masas populares?

¡Que bien estarían en un corral, carneros y rabadanes!

ECOS DE LA CÁRCEL

Cárcel de Mercedes, Abril 18 de 1902.—Compañeros de «La Protesta Humana».—Salud.

Como ya sabreis, en una reunión celebrada por la Sociedad Obreros Panaderos de Chivilcoy, se ha resuelto boycottear al Café Paris, cuyo dueño viene desde tiempo inmemorial explotando al gremio de panaderos.

Tomada esta resolución, se hizo saber al gremio en general recomendando á todos los obreros se abstuvieran de frecuentar esa casa. Esto no obstó sin embargo para que el citado establecimiento se viera concurrido con la asiduidad de costumbre, por algunos obreros enemigos de su causa y por consiguiente de si mismos. Un proceder tan torpe exacerbó los ánimos de algunos compañeros hasta el punto de que una noche, en momentos que los carneros Juan Guillini y Nicolás Spolita abandonaban el citado Café fueron acometidos por algunos obreros á quienes sin duda ellos no conocieron.

Inmediatamente fuimos delatados á la policía todos los abajo firmados acusándonos de asalto y robo. La policía que por su parte deseaba hacer con nosotros lo que ellos llaman «un castigo ejemplar», pues nuestra propaganda por los nobles ideales que sustentamos parece que no les convenía, descargó sobre nosotros toda su ira.

Fuimos arrestados é incomunicados rigurosamente por espacio de seis días, peor que si fuéramos los más terribles criminales, siendo luego conducidos á la Cárcel de Mercedes, en donde permanecemos sufriendo una pena injusta por un delito que no hemos cometido. Y esto lo hemos probado suficientemente, porque á la hora que el hecho de que se nos acusa se produjo, todos nosotros nos hallabamos en nuestros domicilios.

Como veis, pues, es una verdadera infamia la que se está cometiendo con nosotros. Por medio de las presentes líneas, protestamos de un proceder tan inicuo por parte de la policía y de nuestros villanos acusadores.

Al mismo tiempo rogamos á la prensa obrera la reproducción de este escrito.

Vuestros y de la Revolución Social.—*J. M. Acha.—Martín A. Marculeta.—Nicolás M. Cameras.—Ricardo Magendie.—S. Hernández.*

LAS MONTAÑAS

¡Nos ahogamos!... Y es que á nuestro alrededor se levantan, horribles y espantosas por su inmensidad y negrura, las montañas de podredumbre y escoria que nos cierran el aire y nos emponzoñan con sus fétidas emanaciones; como si de sus entrañas arrojaran hacia afuera, cual estrepitoso volcán, todas las inmundicias seculares de la puerca tragedia universal.

¡Nos ahogamos, sí! y es que la asquerosa lava de estas montañas cae sobre nuestras cabezas y nos inocula, á unos el opio de la resignación, la servidumbre del asno y la humildad del can, sostenido esto en la mística cual mísera creencia en un Dios divino, sucesor en el cielo de los tiranos de la tierra; é inocula á otros el veneno de la prepotencia manifestada sobre la debilidad, el goce neroniano arrancado del dolor del prógimo; ese goce que consiste en apurar cual imprescindible líquido la copa repleta, rebosante de lágrimas, lágrimas que vuelven la sangre azul—del azul del vitriolo—al que las bebe y gozo en verlas verter; de ese tirano burgués ó aristócrata de gestos *elegantes*; gestos que aplastan multitudes y semejantes á los de los demonios horribles que nos pinta con negros tintes la aun más negra religión.

* *

Entre estas porquerías están algunos, sin embargo, fumigador en ristre, tratando de purificar el ambiente. Consiguen esto en parte, pero momentáneamente: las emanaciones al chocar contra el círculo que forman las montañas, se arremolinan y vuelven otra vez á envolvernos, más pesadas, más envenenadoras que antes, pues que aumentó su densidad con la fusión de otras que hallaron en el camino y en las faldas de las montañas mismas, de ellas engendradoras madres.

Y es por esto que hay que ir directamente á los podridos males, á las montañas esas... Es allí donde nuestras miras, nuestra acción, nuestros esfuerzos y sacrificios deben dirigirse... ¡Sí, allí! pues que con solo remover un poco aquello se producirá la formidable explosión de los gases que encierra, el gran incendio final y el gran derrumbamiento dando paso al aire libre que barrerá las cenizas, al aire vivificador por las montañas malditas retenido largos siglos; y nos descubrirá los inmensos campos donde florece la naturaleza; el magnífico horizonte donde el sol brilla y sonríe y desde donde nos manda sus detalles iluminando nuestros cerebros y nuestras conciencias dormidas hoy; haciéndonos concebir y gozar ampliamente la libertad que anhelamos, la libertad que es la palanca de la vida...

Juan Valls.

DESDE TUCUMAN

Los obreros son el blanco de todas las fatalidades.—Lo que dicen los sastres —Lógica.—Los obreros ferrocarrileros.—El 1° de Mayo y el Cosmopolita.—Muy buena iniciativa es la de formar una biblioteca libre de estudios sociales.—A la prensa libertaria.

—

Compañeros de «La Protesta Humana».—Salud.

Ya por una ú otra cosa, el caso es que los obreros están condenados en la sociedad actual á ser el blanco de todos los males.

El otro día, el tren que venía de Salta y Jujuy se ha descarrilado entre las estaciones Río Piedras y Juramento, y de la catàstrofe ha resultado cuatro muertos y once heridos de gravedad y algunos lesionados. ¿Por qué? Porque viajaban en segunda clase, y porque el coche de segunda tiene que ir más próximo al peligro, porque pagan menos, porque son obreros, aunque ellos, solo ellos son los que construyen todo para que gocen los que nada producen, los zánganos de la colmena social. ¿No os parece, trabajadores, que es muy tonto hacer el pan y darlo al que os esclaviza para que él os dé lo que se le antoje, porque tú lo consientes, nada más que porque tú lo consientes?

—Los sastres dicen que han dicho algo que nos ha caído en gracia: que no es una sociedad de resistencia la que ellos tienen fundada. ¿De qué es entonces?

Se llaman sociedades de resistencia aquellas que están formadas por trabajadores libres, por trabajadores que comprenden que estan colocados por la burguesía en peores condiciones que una bestia; porque tienen aspiraciones altas y nobles, porque anhelan un porvenir mejor, si no para sí para sus hijos, desafían á todos los tiranos de la tierra, y luchan con ardor porque tienen la fé de la convicción y porque el día de la emancipación solo así será un hecho. ¿No sentís, obreros sastres, sentimientos altruistas y nobles, amor à todos los trabajadores; no comprendeis que están en malas condiciones con el pésimo sistema social? ¿Sí? Entonces formais una sociedad de resistencia porque no nos atrevemos á creer que conociendo el mal lo dejeis en pié.

—Cada día aumenta màs el número en esta asociación.

Ahora se hará imprimir el reglamento y se repartirá, lo que traerá sin duda alguna más asociados.

—El Cosmopolita celebrará con una velana el 1.° de Mayo.

—Varios socios de este mismo centro han presentado recientemente á la consideración de la comisión directiva del mismo un proyecto para que bajo su dependencia se forme una comisión que corra con los trabajos del establecimiento de un salón de lectura para los trabajadores que quieran ilustrarse sobre las ideas del porvenir.

Es muy buena idea esta.

Por lo que pedimos á la prensa libertaria en general y á los que editen folletos de propaganda, envíen un ejemplar con esta dirección: Centro Cosmopolita, Tucumán, República Argentina.

Vuestro y de la Anarquía,

Angel Paz.

La Federación Obrera Argentina celebrará el 1.° de Mayo próximo una pública manifestación obrera. Punto de reunión: Plaza Lorea, á las 2 de la tarde. La manifestación saldrá de dicha plaza y recorrerá el siguiente trayecto: Avenida de Mayo, Entre Ríos por Chile, Buen Orden hasta Plaza Constitución.

A LOS COMPAÑEROS DE BARRACAS

Mañana domingo á la 1 1|2 p. m. se celebrará una reunión en la calle Iriarte esq. Santa Adelaida para formar un grupo libertario. Hablarán los compañeros Ros, Basterra y otros.

No falten los compañeros.

Función Libertaria

El 1° de Mayo en el Vorwarts, Rincón 1141 á las 8 1|2 de la noche.

PROGRAMA

1. Himno Revolucionario por la orquesta.
2. Conferencia por la Compañera Reyes.
3. Estreno del drama en 3 actos del compañero Manuel F. Gonzalez: *El final del verdugo.*
4. Himno de los Trabajadores.
5. Conferencia por el compañero Ros.
6. Comedia *Lidia*, estreno.
7. Baile.

Invitaciones en todos los grupos Libertarios.

Avisos y comunicaciones

El compañero Liboi nos remite de San Francieco de Córdoba la siguiente nota, que pone de manifiesto las buenas intenciones de cierto burgués:

«Si algunos de los compañeros abriga la esperanza de que en la fideleria del señor Riava se goza de alguna libertad para la propaganda, se desilusionará cuando conozca el hecho que relato.

Algo fastidiado ese burgués por el incremento que nuestro ideal va tomando en este pueblo y no pudiéndolo digerir, determinó vengarse en mi persona.

Al efecto, armó el brazo de un inconsciente malvado que nunca faltan en esta sociedad y que poco les importa perder su dignidad y me hizo estropear traidoramente por el triste pretexto que soy anarquista.

Pero sepa el señor Riava que ni sus amenazas ni sus injusticias logrará impedirnos hacer la justificada propaganda de nuestros ideales, hasta obtener la emancipación social de los trabajadores.

Celestino Libio.

Por el boycott internacional—Mañana Domingo, se reunen en el local de la calle Victoria 2475, los delegados iniciadores del boycot Internacional. Se pide puntual asistencia; á las 2 y media de la tarde.

SUSCRIPCIÓN VOLUNTARIA
á favor de LA PROTESTA HUMANA

—

Capital.—Lista núm. 171.—Ricardo Mazzi 20, Fram 50, F. Maisterrena 10, Lorenzo Carosa 10, A. Diaz 50, Kiosco 10. Total 1.50.

Grupo de Tipógrafos.—Número 1.—Eureka 50, Tito 30, E. L. S. 30, A. Villar 20, Minerva 20, C. F. 30, Una interlinea 30, Manuel 20, Oidige 30, Orfeo 20, E. A. 20, S. P. 20, E. Castro 20, J. L. 30, Polito 30, H. R. 30. Total 4.30.

Grupo de Tipógrafos.—Número 2.—A. S. 30, R. B. 30, T. S. 40, P. S. 30, A. E. 40, Ibarra 30, Urquiola 30, Canosa 30, Gàndara 40, R. R. 40, D. H. 20, Antonio Lista 50. Total 4.10.

Grupo Bresci.—Hurra por la Anarquia 20, V. Diz 20, Chancleta 10, O. R. 10, J. Fernández 10, Viva la memoria, etc. 10, Cualquier cosa 10, M. Arzúa 10, Guerra á la burguesia 10, Espartaco 50, Guerra 20, Abajo los curas 10, José Diaz 20. Total 2.20.

Cigarrerria La Cubana 1.00.

De Campana.—G. Terrens 1.00.

Suscripciones fijas.—J. Scaggio 1.00, J. L. Muñiz 1.00, Giani 1.00, V. Herbert 1.00, M. Rodriguez 1.00, Fajanessi 2.00, A. González 1.00. Total 8.00. Descuento de cobronzas 0.60. Restan 7.40.

Grupo Senza Patria.—José Pérez 30, Ambrosib 10, Ogleso 10, Antonio Passamano 20, J. Gaulino 5, Lodovico Guidici 20, Josué Bersoni 20, J. Marabotto 10, Luigi Rizi 10, Rosi 20. Total 1.55.

Por conducto de la Libreria Sociológica.—Emilio 10, Serbio 10, Tullio 5, Gigio 25, Entre sombrereros 89, Locatelli Enrique 50, Uno 10, Otro 20, Uno más 10, Cayo Gracco 40, Felipe Braggio 15, Emilio Vilaplana 25, Locatelli 10, Doctor en trapos 1.20, F. Torres 50, Fundidor 10, Pedro Berso 10, Desgraciado 20, Grupo Caballeros del Ideal 2.44.

De Chivilcoy.—Angel Spinelli 25. Total 7.98.

De La Boca.—Circulo internacional.—Carboni 20, Compañero 20, Un prete capoccia 20, Un marionaio 1.00, Per comorare pan al Papa 20, Nicola Concogno 15, Vinzenzo Fonda 20, Griego anarquista 20, Isola Francesco 10, Lorenzo Ranieri 10, Un compagno 20, Un campesino 10, Discilupo 20. A. Lupano 50, Spatakir 20. Total 3.75.

De Luján.—Juan Ranozano 10, Sabas Antonio 10, F. C. S. 30, La compañera de Molina 50, R. P. 20, Diz R. 57, Portugués esclavo 10, Ideal 10, P. Salinas 20, Un amigo 20, Uno etc. 20, D. B. 53. Total 3.20.

De Barracas al Norte.—Bustoch 05, Alberto 20, Babiano 50, Un saludo á Gori 50, Arliegue 1.00, Pancho 30, Olivera 20, Luis A. 20, Italia 20, Pedro 30, Anacleto 20, G. V. 30, Pulcini 25, Bermejo 20, Brivio 50, Germinal 10. Total 5.00.

De Victoria.—Barbio 20, Canonesano 20, Giovetto enoggiando á la Anarquia 30, Malmazia 20, Prete 20, Sempre Avanti 20, Un herrero 20, Antonio Lebrese 10, Scaliso Antonio 10, L. Magini 10, Pio Fornari 10, Maza Cecere 10, Commemoriamo el 1° Maggio 10, P. Coreca 10, Afilador 05, Compirador 20, Contra el clero 20, Contra el tirano 20, Germinal 10, Bolichero anarquista 30, Una compagna 20. Total 3.45. Repartidos mitad para l'Avvenire.

De Tolosa.—Grupo Ravachol.—Un desertor de la burguesia 1.30, Mandria 2.00, Jacinto Pretti 1.00, Gorello Zucchini 1.00, Arturo 1.00, Un molinero 1.00, Cualquier cosa 20, Bruno 20, Gali 30, Grumin 60, Juan 30, Malvestido 1.10, Chiesa 50, Valentin 50, Testa 30, J. Z. 50, Antonio De Plato 50, Elías Panzoni 50, Pascual 40, Nani 30, Cian Santin 40, Un piavolo 30, Un turco 30, Luigi Palangani 30, Francisco 60, Manuel R. 30, B. E. B. 30, Manuel N. García 40, J. Juancito 40, Anical Chiappa 40, Cancioneros 2.90. Total 18 90. Repartidos: Avvenire 5.00, Protesta 5.00, Obrero 2.00, Rebelde 2.00, Periódicos italiano 1.50, Comisionista 50, Libreria Sociológica 2.90.

De Bolivar — Montei Adolfo 20, J. Borsa 50, A. Muñe 30, J. Sala 1.00, J. Quellos 1.00, P. Fontanilla 1.00, J. Peloni 1.00, M. Fernandez 1.00, F. Echellini 1.00, A. Lerroy 50, Colonia de los desesperados de Bolivar 40, El que hizo un sacrificio y se comió un burgués 50, Iglesias Manuel 1.00, María Lupano 80. Total 10.20. Repartidos: 4 00 «Protesta», 4.00 «Avvenire», 2.00 por «El Rebelde».

De Colastiné—Un voluntario 20, Juan de Gregori 20, Antonio Martinelli 20, Bragadina Girolamo 20, Leontina Rossi 20, Petisso 20, Chicago 50, Luis Valteani 20, Pucio Nicola 40, Luis Pierini 25, Jidel Vidarte 25, Abbasso la canaglia di Colastiné 30, Oreste Anconiani 30, Vittorio Fortuna 20, Filiberto 20, Mecago un prete 20, Una forchetta per il papa 20, Pedro Catini 10, Antonio Muchutti 10. Total 4.40. Repartidos: 1.00 para «El Inflerno», 1.00 para l'«Avvenire» y 2.20 para «La Protesta Humana».

De San Francisco de Cordoba—Centro «Armonia Social»—Celestino Liboi 50. Un belga 10, Neato Giovanni 20, Miguel Bario 20. Feraro Giuseppe 10, Costancio Galetto 20, Un pobre asaltodo 50, Que muera de una vez la burguesía 20, Uno que le gusta la idea 40, Aquile Manzi 20, Cualquiera cosa 10, José Gianotti 30, Pedro Tognolino 40, Un cosinero anarquista 30, Del Cueto unión Barcelona 10, Celestino Liboi 30, Ferrucio no Allcca 50, W. los revolucionarios belga 20, Jose Moreira 10, Un enamorado 40, Pascual carnicero 50, Iddio é una menzogna 30, W. la morte di Umberto 40, Un indio 20, V. de Mendoza 30, Un iniciado 30. Total 7.00. Repartidos: «Protesta» 3.00, «Avvenire» 3.00, 70 para las victimas de Barcelona y 30 de franqueo.

Capital—Anselmo Brunet 1.00, Antonio Zapata 50, Jose Noguerol 1.00, F. Espinosa 1.00, J. Speroni 50. Total 4.00. Repartidos mitad para los presos.

De Mendoza—M. Quirós y otro 2.00, Jonás 50, E. D. 50, Un pintor 50, Un lirio 40, J. Vega 60, El cura español 70, Un burgues 1.00, Un panadero 50, J. Rodriguez 60, J. Navarro 30, A. Gimenez 30, A. Trecurñano 30, J. Gimenez 20. Viuda 30, Euardo Navarro 30, Antonio Mazzara 50, Salud á los compañeros la venganza 1.00, C. G. Albert 1.00, Un deseredado 50, F. D. 20.—Total 12.20 Repartidos como sigue: «Protesta 6.00, «Rebelde» 4.20, Victimas de España 1.45, Giro y franqueo 55.

Total recibido para el presente número	$	66.93

GASTOS

Imp. de 2600 ejemplares	»	49.00
Redacción y Administración	»	15.00
Correo	»	15.00
Total	$	79.00
Déficit del presente número		12.07
Déficit del número 170	$	7.90
Déficit actual	$	19.97